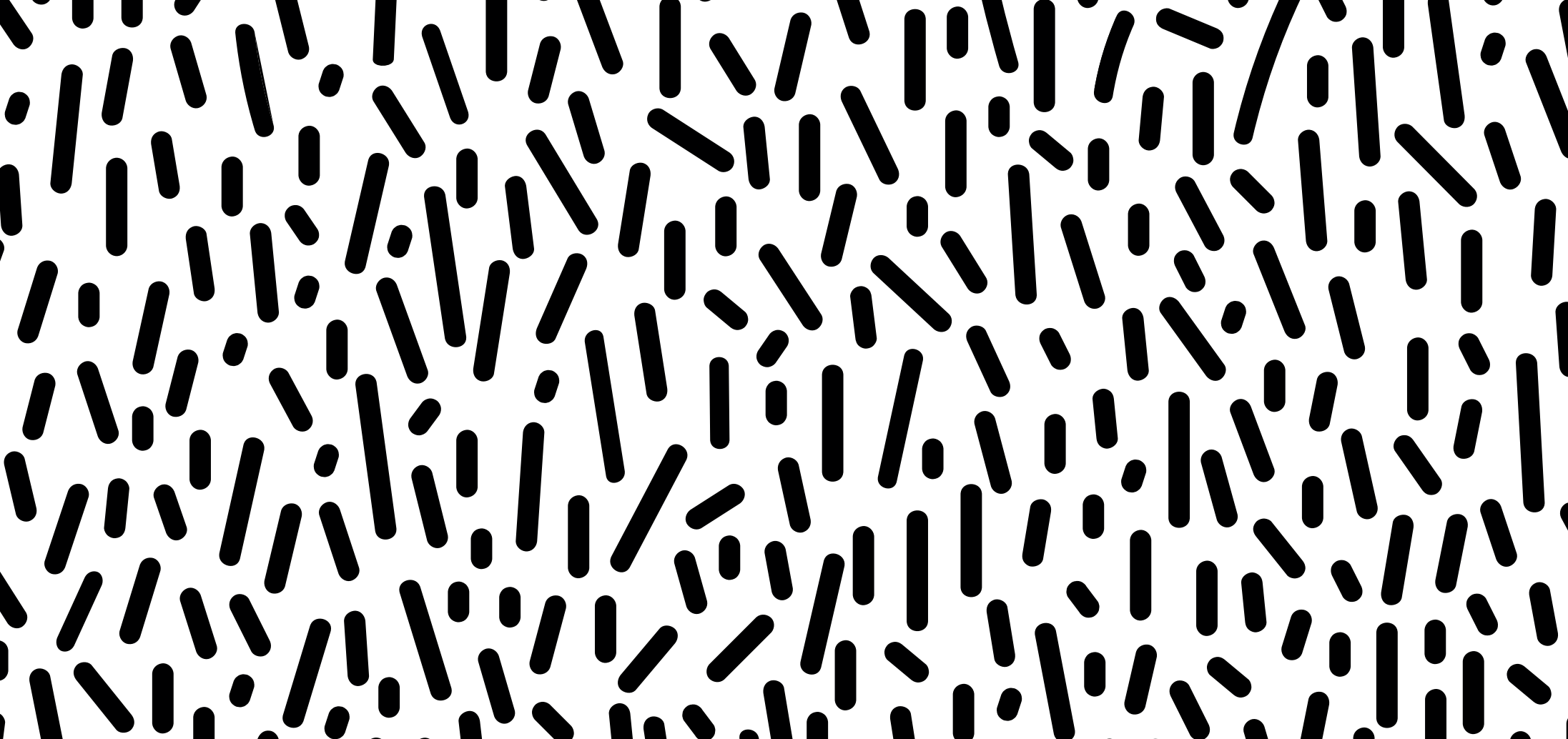


Misterioso



Escrito por
Jacqueline Genhart

Ilustraciones de
**Agustina Rodríguez
Barragán**



Misterioso

Facultad de Artes - UNLP
Cátedra de Lenguaje Visual 3
<https://www.lenguajevisual3.com/>
lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3
Estudiante/Ilustradora: Agustina Rodríguez Barragán
agusrodb@gmail.com
Docente: Luis Wilson
2023

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2023. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



Escrito por
Jacqueline Genhart

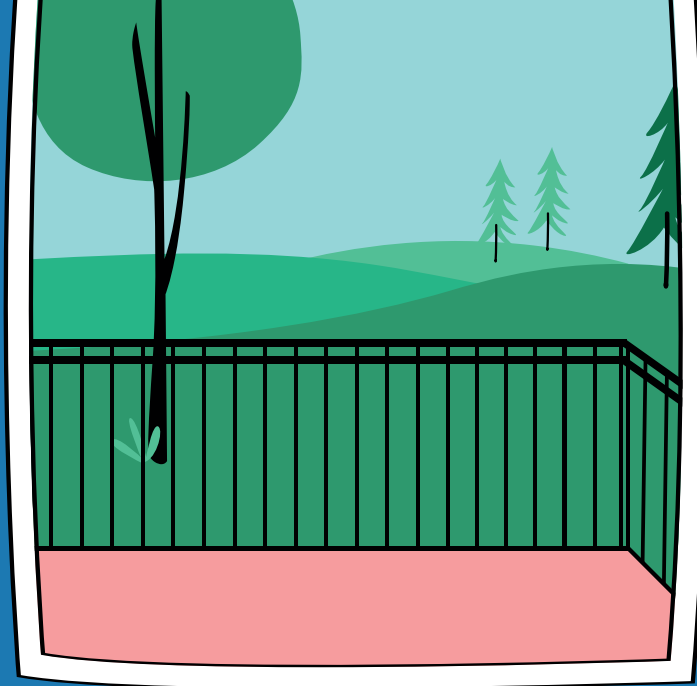
Ilustraciones
y diseño de
**Agustina Rodríguez
Barragán**

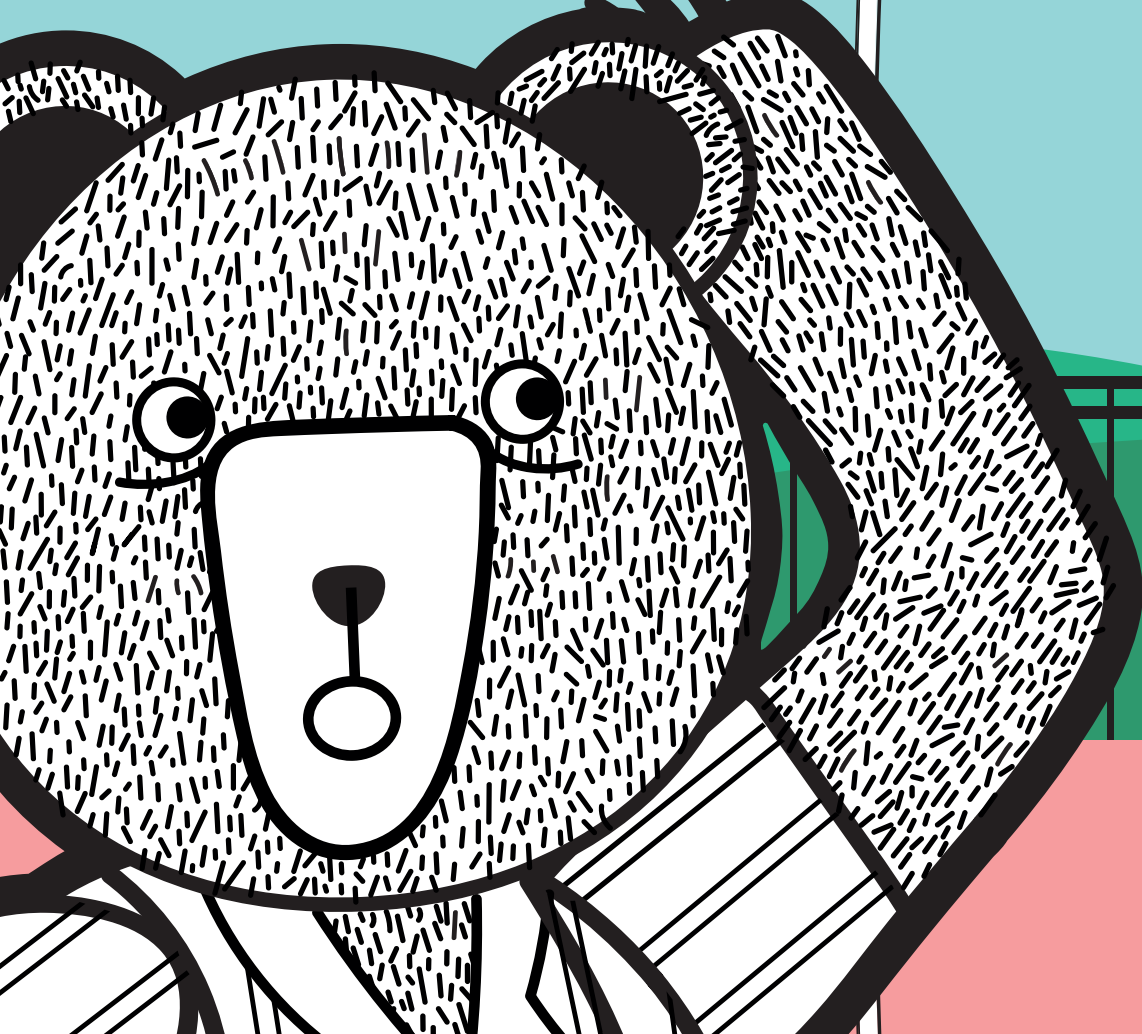




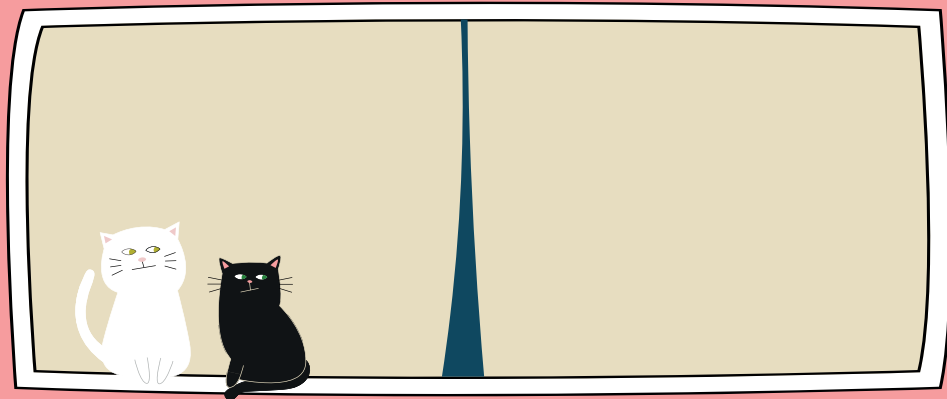
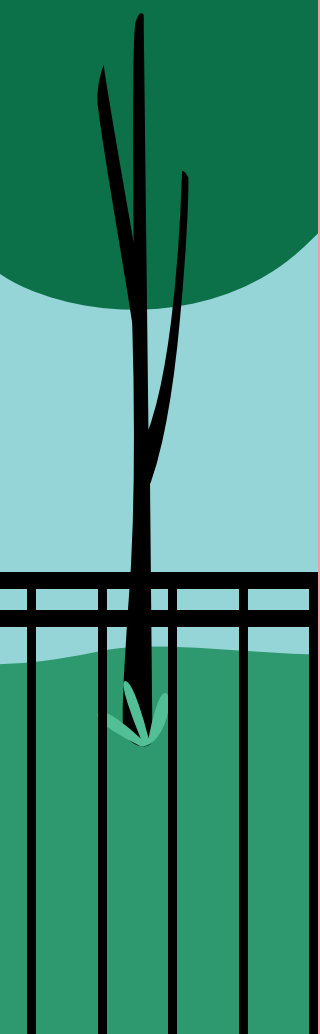
En un bosque lejano, había
tres árboles de manzanas, y el oso
que vivía cerca, con amor, los cuidaba.

Pero una mañana, después de desayunar,
el oso se asomó por la ventana de su casa
y se asustó con lo que vio.





En realidad, con lo que no vio.
¡Los árboles de manzana no estaban!
¿Quién pudo haberse llevado
los árboles esa mañana?



No había escuchado camiones,
ni motosierras, solo el canto
de los pájaros en primavera.



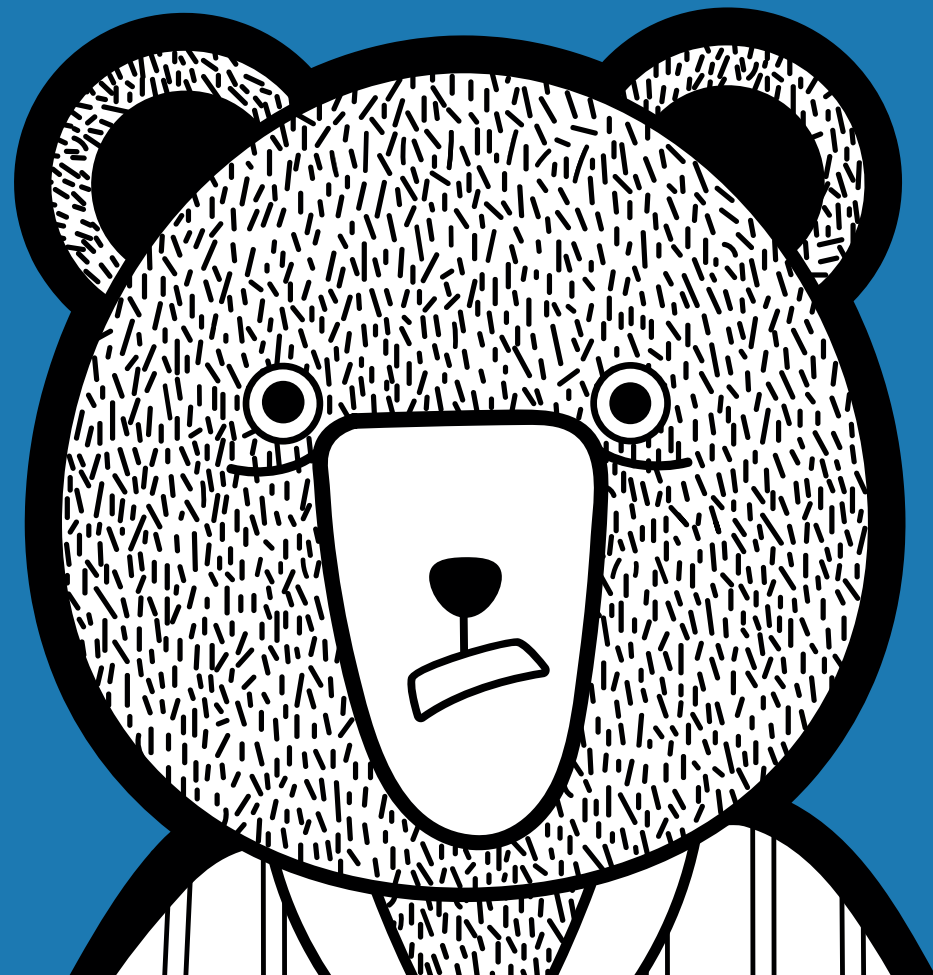


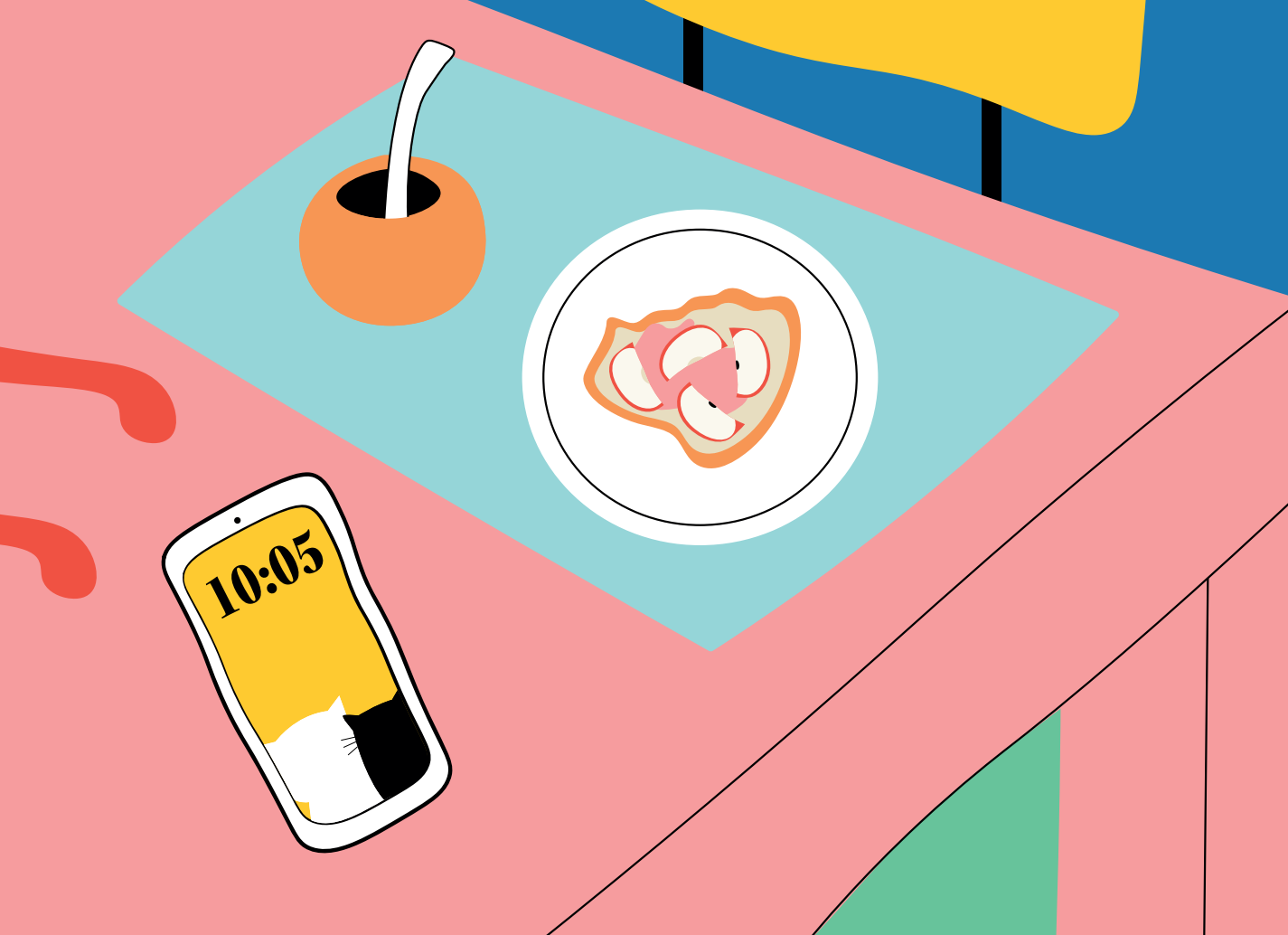
Apurado, con su pijama a rayas
y una pantufla de cada color,
salió corriendo hacia el bosque.



Tan apurado estaba que con una piedra tropezó, y al mirar hacia adelante vio que los árboles estaban allí. Se preguntó ¿Habré soñado lo que vi?

Cuando volvió a su casa, miró nuevamente
por la ventana, y los árboles
¡No estaban!





- ¡Esto no puede ser! dijo el oso mientras agarraba su celular y los anteojos. Llamó a su amiga la ardilla y preocupado le contó lo que sucedía.

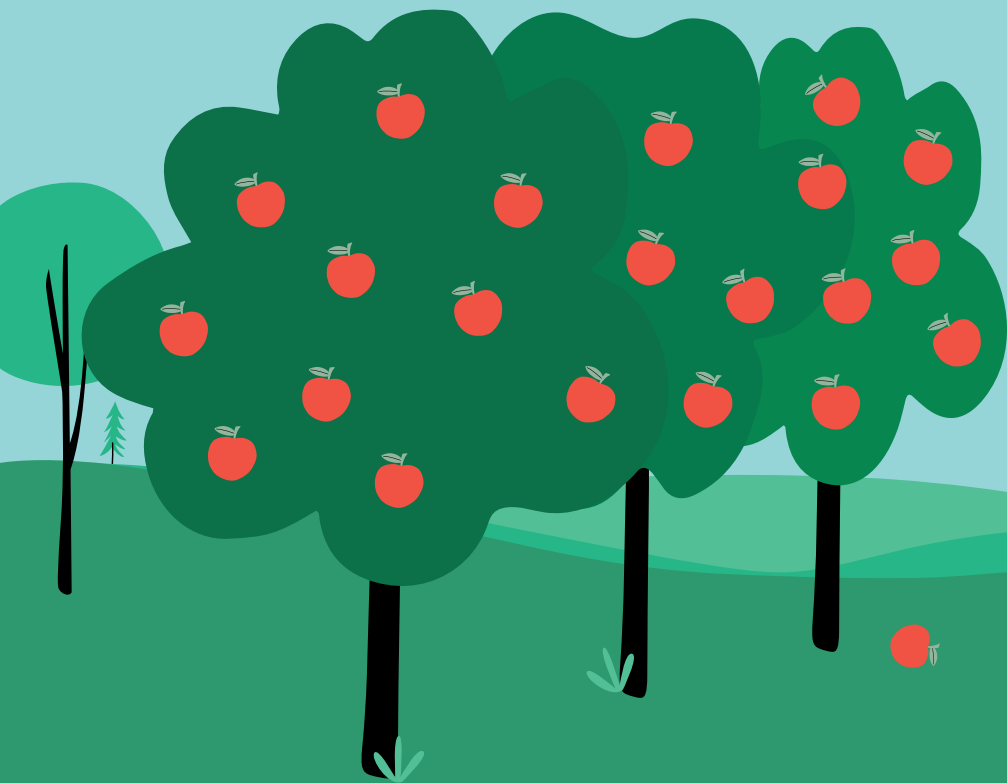


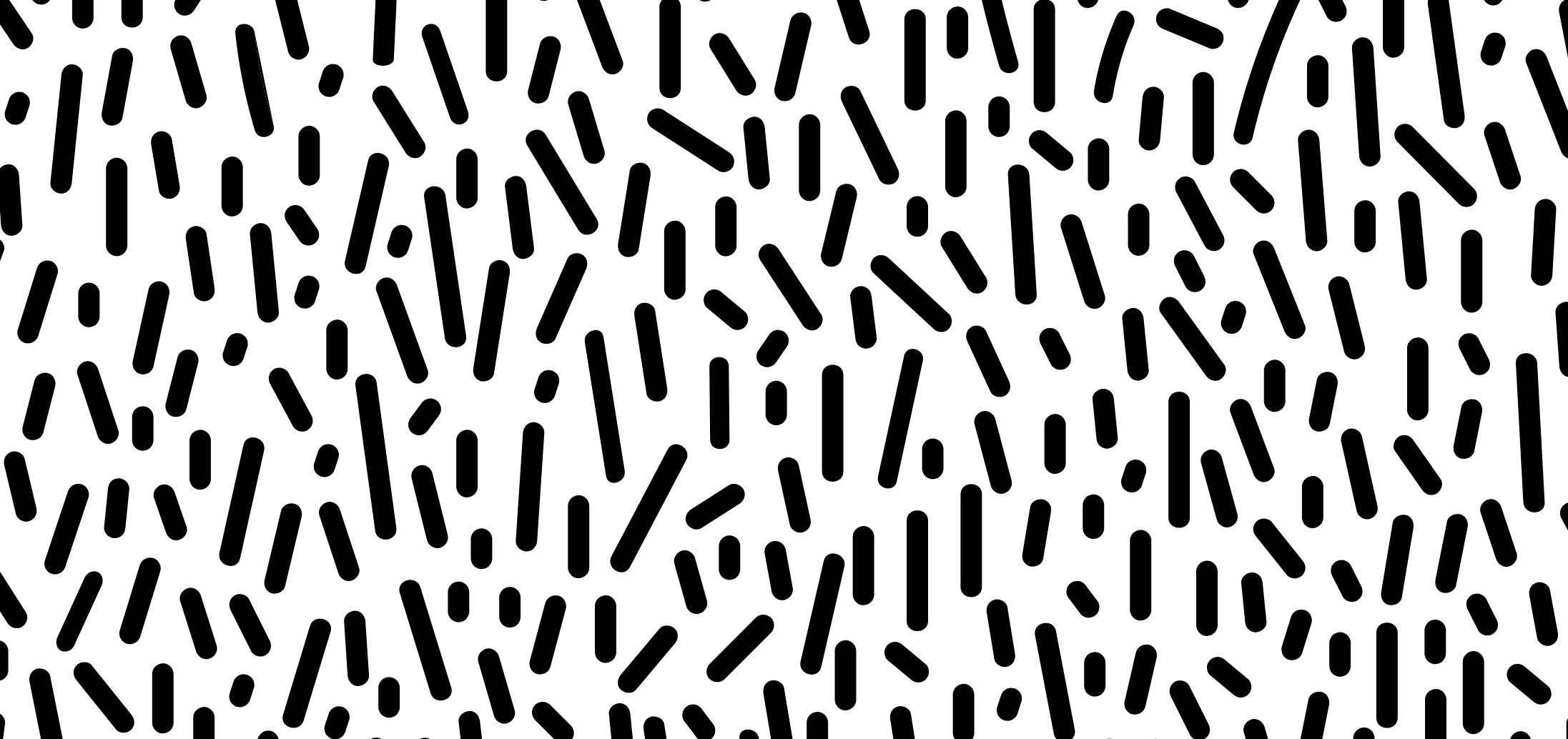
Y ella,
sin dudarlo, a la bici se subió
y enseguida a la casa del oso llegó.



Después de ver todo con su lupa,
e investigar el problema, la ardilla
se dio cuenta de lo que ocurría.

El oso la escuchó y a carcajadas se rio.
Resulta que el oso se había equivocado
de ventana. - ¡Pero que distraído
estoy esta mañana!.







Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales



FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

GCBA